

PARLAMENTO DEL MERCOSUR

III Sesión Especial

(4 de noviembre de 2008)



PARLAMENTO DEL
MERCOSUR



PARLAMENTO DO
MERCOSUL

Versión taquigráfica realizada por SIGNOS

Versión taquigráfica sin corregir por los señores Parlamentarios

SEÑOR PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DEL MERCOSUR (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Habiendo quórum, declaro abierta la III Sesión Especial del Parlamento del Mercosur.

(Es la hora 9 y 57)

_____Agradecemos la presencia de nuestro Ministro de Educación, Fernando Haddad, y la de todos los Parlamentarios. Al mismo tiempo, registro la presencia del señor José Eduardo Martins Felício, Embajador de Brasil en Uruguay; del señor Regis Arslanian, Embajador de Brasil ante la ALADI y el Mercosur; del Embajador Ruy Carlos Pereira, Cónsul General de Brasil en Uruguay; del señor Emilio Lorenzo Giménez Franco, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Paraguay ante la ALADI y el Mercosur; y del Embajador Gonzalo Rodríguez Gigena, representante permanente de Uruguay ante la ALADI y el Mercosur. Doy la bienvenida a todos.

Quiero destacar la presencia en esta Sesión de nuestro Ministro Fernando Haddad porque para nuestro Parlamento es un gran orgullo y muestra nuestra responsabilidad como Parlamentarios.

Fernando Haddad ocupa el Ministerio de Educación de Brasil en el Gobierno de Lula y tiene como una de sus prioridades, además del proceso educativo interno con grandes transformaciones, una responsabilidad muy grande con respecto a la integración de América del Sur y principalmente del Mercosur.

Le enviamos la invitación al Ministro y nos quedamos muy felices cuando aceptó estar hoy presente en nuestro Parlamento. Para este Cuerpo, Ministro Haddad, es excepcional su presencia. Nos llena de orgullo y muestra la responsabilidad que tenemos y el respeto que el Gobierno brasileño tiene hacia este Parlamento. Contribuye a la construcción del Mercosur y a la construcción de esta institución, que es nueva, muy reciente en su funcionamiento, pues en diciembre recién va a hacer dos años de su instalación.

A continuación daré la palabra a la Presidenta de la Comisión de Educación de este Parlamento para que dé la bienvenida a nuestro Ministro, pero antes quiero recordar que las reglas de este debate son las mismas que rigieron para nuestras anteriores visitas. O sea que, además de la bienvenida dada por la Presidenta de la Comisión, nuestro Ministro tendrá hasta una hora para hacer su exposición, luego daremos la palabra a los miembros de la Comisión de Educación, y posteriormente hará uso de la

palabra un representante de cada uno de los países miembros del Mercosur para formular preguntas. El Ministro las responderá todas juntas y a continuación tendrá la libertad de decir si está abierto a escuchar nuevas preguntas en función del tiempo que tiene para estar con nosotros.

Le damos la palabra a la Parlamentaria Marisa Serrano, Presidenta de la Comisión de Educación de este Parlamento.

SEÑORA SERRANO (Según versión de intérprete).- Gracias, señor Presidente.

En nombre de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología y Deporte quiero dar la bienvenida al Ministro de Educación, Fernando Haddad, y decir que el tema de la educación en este Parlamento ha tenido una trayectoria muy singular: la Comisión funciona siempre, sus miembros están participando activamente en sus asuntos, y aclaro que las demandas mayores son para la educación, sin dejar por eso de lado las otras áreas a las que tenemos obligación de dar respuesta.

Quiero decirle, señor Ministro, que ayer en la discusión de problemas económicos y financieros por la crisis que estamos sufriendo en el mundo este Plenario aceptó plantear también en una nota general para todo el continente latinoamericano cuestiones que son fundamentales para resolver la crisis, como la cuestión de incentivar una educación y una cultura mayores en nuestros países, una sociedad del conocimiento, la ciencia y la tecnología.

Entonces, a la carta que hicieron los Ministros de Hacienda en Brasilia le agregamos esa parte que el Parlamentario Cristovam Buarque, yo y otros Parlamentarios encontramos imprescindible para que podamos salir de la crisis. Con más tecnología, con más conocimiento, con más educación nosotros creemos que podemos sobrellevar y superar este momento difícil que el mundo entero está viviendo.

También quiero decir, señor Ministro, que en el Tratado de Asunción se dispone que el Mercado Común implica la libre circulación de servicios y factores productivos, pero en esa declaración también dice lo siguiente: "La declaración socio-laboral reafirma este objetivo al aseverar que los Estados Parte se comprometen a adoptar medidas efectivas, especialmente en lo que se refiere a la educación, formación, readaptación y orientación profesional".

Por lo tanto, desde la creación del bloque en el '91, veinticinco decisiones del Consejo del Mercado Común versan sobre educación y todas fueron aprobadas. Tenemos también grandes iniciativas en el Brasil que están dando buenos frutos, como es el caso de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana -UNILA- y la

implementación del proyecto de escuelas de frontera. Mientras tanto, a pesar de los esfuerzos desprendidos de las reuniones de los Ministros de Educación, todavía no alcanzamos la posibilidad del ejercicio pleno de la movilidad en el siglo XXI y del reconocimiento de títulos universitarios en la región.

En ese sentido, señor Ministro, me gustaría hacer dos planteos que creemos importantes y que están en discusión en nuestra Comisión. En la sesión N° 33 del Consejo del Mercado Común se creó el Fondo Educativo del Mercosur, que tiene el objetivo de financiar los programas y proyectos del sector educativo del Mercosur y de fortalecer el proceso de integración regional. Se trata de una iniciativa muy loable, pero el valor de las contribuciones que forman ese Fondo es irrisorio si se compara con la verdadera necesidad de inversión en el sector. Nos gustaría plantear un tema a vuestra Excelencia, una propuesta de aumento gradual de las contribuciones del Fondo. Además de eso, señor Ministro, sabemos que la efectiva libre circulación de trabajadores en la región antes que nada pasa por la posibilidad del reconocimiento mutuo de los diplomas y títulos de nuestros profesionales por parte de los Estados.

¿Cómo se encamina este proceso de implementación de la Decisión N° 17 del Consejo del Mercado Común, que creó un sistema de acreditación regional de cursos de graduación de los Estados Parte del Mercosur y Estados asociados?

Tengo la seguridad de que vuestra Excelencia está trabajando en estas dos cosas y en muchas más, y sé que tendrá la oportunidad de aclararlas para nuestros Parlamentarios.

Manifiesto aquí, señor Ministro, el agradecimiento por haber aceptado la invitación de este Parlamento, y quiero decirle que todas las veces que aquí hablamos de economía y finanzas planteamos el tema de la educación, de la cultura, de la formación de nuestros pueblos como metas imprescindibles para el crecimiento del Mercosur y de América Latina.

Muchas gracias por estar con nosotros esta mañana.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Muchas gracias, Parlamentaria Marisa Serrano.

Antes de continuar quiero justificar muy brevemente a la bancada de Parlamentarios del Uruguay. Me pidieron que explicara que hay uno solo de sus representantes presente en Sala porque en este momento se está votando la Ley de Aborto en el Parlamento uruguayo y tuvieron que ausentarse los demás.

Tiene la palabra el Ministro de Educación, Fernando Haddad.

SEÑOR MINISTRO DE EDUCACIÓN (Fernando Haddad) (Según versión de intérprete).- Me gustaría saludar al Parlamento del Mercosur en la persona del señor Presidente, doctor Rosinha, y también agradecer las palabras de la Parlamentaria Marisa Serrano, con quien yo tengo oportunidad de conversar frecuentemente sobre los destinos de la educación brasilera y ahora tengo la oportunidad de discutir los mismos asuntos relacionados con la integración de nuestros países, los que integran el Mercosur. Al mismo tiempo, saludo a todos los presentes, Parlamentarios y Embajadores.

Yo pretendo, doctor Rosinha, si usted me permite, hacer una presentación más breve de lo usual, porque entiendo que tal vez sea más productivo que nosotros establezcamos un debate, justamente para recoger insumos sobre cómo dirigir los rumbos de la integración a nivel de la educación.

Son diversos los esfuerzos que vienen haciendo todos los países del Mercosur en relación a la integración educacional, tanto en la educación básica como en la superior. Voy a hacer un breve inventario sobre lo que se viene haciendo, pero entiendo que lo que está por ser hecho, como es natural, es mucho más de lo que ya se hizo. Hay diversas posibilidades a ser exploradas; nosotros debemos investigar y profundizar el debate sobre estas posibilidades de integración hasta que los Ejecutivos de los países miembros puedan conducir sus trabajos de manera tal que respondan a las expectativas de este Parlamento y de las sociedades que estos Parlamentarios representan.

Quedo absolutamente feliz con la declaración de la Parlamentaria Marisa Serrano sobre el debate del día de ayer. Yo pienso que la respuesta a la crisis en nuestra región, en el ámbito del Mercosur -no importa la forma en que llegue a nuestro continente-, debe pasar por la educación. Tal vez eso no valga para otras regiones del planeta, pero en nuestro caso el retorno de esta inversión es muy elevado; tenemos mucho para beneficiarnos a través de inversiones en educación. Nuestra región presenta tasas elevadas de retorno para cada dólar invertido en educación y debemos valernos de estas oportunidades y responder con más educación a la crisis que se avecina, sin importarnos las consecuencias más o menos drásticas que nos pueda acarrear. El continente en general tiene un déficit educacional bastante significativo en comparación con otros lugares del planeta, y en el caso de Brasil es todavía más acentuado que en los demás países miembros.

Brasil atrasó su agenda educativa de forma bastante significativa; diría sin exagerar que la Constituyente del año '88 dio inicio a un proceso de transformación que se viene acentuando, pero que es necesario acelerar. Antes de eso, en muy pocos

momentos de la historia nacional pudimos ver inversiones significativas en educación; aun en fases de elevadas tasas del crecimiento económico no se invirtió significativamente en lo social, en educación, y creo que con la Constituyente del '88 se inauguró una nueva etapa que ahora se ha profundizado en nuestro país y en el Mercosur en general porque, repito, todos los indicadores demuestran que las inversiones en educación en nuestra región tienen una elevada tasa de retorno, comenzando por el hecho de que cada año de escolaridad en Brasil y en el Mercosur todavía tiene un impacto muy elevado en la renta del educando, lo que quiere decir que es una inversión que puede y debe continuar siendo realizada.

Considero que la educación superior es el tema que más nos preocupa y afecta en el momento, aunque no porque sea el más importante -está lejos de serlo-, y pienso que tenemos que hacer algunas consideraciones acerca de cómo debe darse la integración en nuestras instituciones de enseñanza superior. Juzgo que es muy difícil que podamos recorrer el mismo camino que Europa ha decidido seguir para la integración de sus instituciones de enseñanza superior. A criterio de las autoridades del Ministerio de Educación de Brasil, no es un camino deseable para nuestro país. Además, pienso que la cuestión de la diversidad no está siendo debidamente considerada en este proceso de integración. ¿Por qué esta respuesta negativa? ¿Por qué no seguir, por ejemplo, los pasos de Bologna? Sería un camino de integración más rápido del que nosotros podríamos vislumbrar inmediatamente.

Creo que nuestro país logró construir un sistema de posgrado bastante razonable y que ha servido de ejemplo para varios países del mundo, principalmente en lo que tiene que ver con la evaluación y la medición de resultados. Consideramos que el proceso de Bologna podría traer perjuicios muy importantes para Brasil si adoptáramos algo similar. Nosotros entendemos que el vaciamiento de una etapa educativa podría traer consecuencias muy graves, incluso para la etapa de posgraduación, que en nuestro caso no es tan fuerte, y podría perjudicar la formación de masters y doctores, que camina a pasos acelerados en nuestro país. Si pensamos en la integración del Mercosur, alguien podría sugerir que ese camino es una especie de atajo para una integración más rápida, pero pienso que los perjuicios pueden ser superiores a los beneficios ocasionados por una integración con este modelo.

El camino que estamos buscando construir -que tiene una duración más larga, pero que es más sólido- en un primer momento pasa por un proceso de acreditación y luego, en un segundo momento, pasa por un proceso regulatorio.

Lo explico mejor. Lo que hemos construido hasta este momento es una red de agencias de acreditación abierta a que las universidades del Mercosur sometan cursos a procesos de evaluación. En este momento lo que podemos hacer a nivel regional es crear mecanismos de certificación de calidad sobre los cursos ofrecidos en la región. A través de este proceso, las universidades brasileñas, uruguayas, paraguayas y argentinas -en un futuro también las venezolanas- podrán someter cursos a consideración de un órgano supranacional para que certifique su calidad. Ese proceso, que es lento, pero que está siendo construido en función de la experiencia acumulada en cada uno de nuestros países, permite abrir una segunda ronda de posibilidades relativa a la cuestión regulatoria. ¿Por qué estamos distinguiendo la evaluación de la regulación? Porque entendemos que nuestra legislación, en primer lugar, impide que se hagan las dos cosas juntas. Tenemos normas que establecen distinciones muy claras entre evaluación y regulación, y es el camino que los Estados miembros están tratando de seguir.

En primer lugar, hay que crear un proceso de acreditación en el que los cursos de las universidades puedan ser certificados desde el punto de vista de su calidad. Esa etapa serviría de apertura para una eventual segunda etapa, que sería la de validación de los diplomas expedidos.

Es bueno precisar que nadie impide que los diplomas sean reconocidos por las universidades de los distintos países. Hoy nadie impide que Uruguay someta un diploma expedido aquí a una universidad brasileña para que sea validado de manera que la persona pueda ejercer su profesión en Brasil. Esto es parte de la legislación de todos los países y es un procedimiento usual de las instituciones, pero otra cosa es crear un sistema por el cual esa reválida se realice en forma automática. Es decir que el otro escenario que queremos construir es aquel en el que los diplomas expedidos por las universidades de la región tengan validez en ella, sin necesidad de que intervenga una institución de otro país para validarlos. Son dos cosas absolutamente diferentes, son procedimientos que corren en paralelo y continuarán de esa manera hasta la construcción de un sistema en el cual las universidades acuerden procedimientos regulatorios que permitan a los países del Mercosur dar un paso adicional. Pero este paso deberá ser construido siguiendo una rutina que está siendo llevada adelante por parte de los Ministerios de Educación de nuestros países.

Esa estrategia, reitero, a pesar de que implicará recorrer un camino largo, me parece que es más segura. Ella no exige a nuestras universidades una reforma curricular inmediata, sino que preserve la libertad de desarrollo institucional y las autonomías de las

instituciones. Además, de cierta manera respeta la tradición de los diversos países y, a pesar de la consideración del aspecto histórico y de la tradición, abre un camino de movilidad estudiantil, que es más largo, pero más seguro, incluso para los propios estudiantes.

A mi entender, la movilidad ya comienza a sufrir inflexiones importantes para la integración; hay un número mayor de alumnos moviéndose en la región. Ahora, si establecemos como escenario ideal el momento en que un joven universitario de uno de nuestros países tenga sus competencias y habilidades reconocidas por todos los demás países, diría que ese escenario va a ser construido etapa por etapa, y nuestra impresión es que la primera etapa de este proceso está siendo bien construida.

Nuestra expectativa es que cien cursos pasen por este primer proceso de acreditación. Se trata de un número bastante casual. Estos cien cursos serán evaluados por una agencia acreditadora, lo cual es un paso inicial en el proceso de evaluación, que puede ser traducido o no en un proceso de regulación posterior.

Otra cosa importante es la construcción de una mentalidad dirigida a la integración. Sabemos que nuestros cursos todavía están forjados de una manera muy centrada en la idea fuerza del Estado-nación, y ahora, por recomendación del Presidente Lula, comenzamos a construir una Universidad de la Integración en la ciudad de Foz de Iguazú. Es un proyecto arquitectónico que está siendo desarrollado por una nueva expresión de la arquitectura brasilera derivada del arquitecto Oscar Niemeyer, pero lo más importante de esta iniciativa es el proyecto político-pedagógico. La ley ya se está tramitando en el Congreso Nacional, pero no sabemos si va a ser aprobada este año. Lo más difícil de este proyecto de nueva universidad, que va a tener sede en la triple frontera, es, justamente, el proyecto político-pedagógico. No queremos ofrecer en esa universidad los cursos que tradicionalmente ofrecen las universidades de la región en general y las brasileras en particular. Nuestro deseo es que el proyecto político-pedagógico de esta institución contenga las semillas de la integración, contenga los gérmenes de una integración más profunda entre nuestros países. A título de ejemplo les digo que en esa universidad podremos tener un curso de Letras, pero no enfocado en la literatura brasilera, sino en la literatura latinoamericana; podremos tener un curso de Derecho, pero no enfocado hacia la legislación brasilera, sino hacia los obstáculos jurídicos que impiden la integración económica de nuestros países. O sea que el profesional formado en esa universidad tiene que estar formado para destrabar el proceso de integración, será un profesional que podrá localizar los nudos de nuestra integración y estará preparado para desatarlos. Hoy, un estudiante de un curso

tradicional de Derecho en Brasil tendría que hacer todo un recorrido por la legislación de cada uno de los países para poder entender qué está trabando el desarrollo socio-económico de nuestra región; en cambio, un egresado de este curso tendrá una base de los principios y de la historia del Derecho, pero su formación estará concentrada en los aspectos de la legislación de todos los países del bloque que impiden una buena integración. Esa es la forma en la que van a estar pensados todos los cursos ofrecidos por esa institución, ya sea en el área de Ciencias, en el área de Infraestructura, de Derecho, de Humanidades, etcétera. O sea que un curso de Historia dado por esa universidad no será el curso tradicional de Historia que dan las universidades de nuestros países, y así, sucesivamente. Por eso en la Comisión ha dado tanto trabajo forjar este proyecto político-pedagógico y comprender desde el comienzo cómo se dará el desarrollo institucional de esta nueva universidad.

Además, desde el punto de vista del proceso de selección de alumnos y de concursos públicos para docentes y técnicos administrativos, esta universidad debe ser pensada de otro modo. No sirve de nada que esté integrada solamente por profesores brasileros o que sólo reciba alumnos brasileros. Por definición, y a partir del proyecto político-pedagógico, esta universidad debe pensar un perfil de cuerpo docente y de alumnado compatible con este proyecto para poder desarrollar una cultura propia de integración regional que va más allá de la economía, pues pasa por la educación, por la cultura, por la ciencia, por la tecnología, etcétera.

O sea que también debemos pensar en procesos de selección para los concursos públicos que serán muy distintos de los tradicionales y que permitirán que los pueblos del continente puedan reunirse en esa institución y pensar en la integración regional.

El tema del idioma también es importante. Esa universidad necesariamente será bilingüe, en ella necesariamente convivirán personas que hablan portugués y español, los trabajos podrán ser escritos en las dos lenguas, las clases serán dictadas en los dos idiomas, etcétera. O sea que debemos cuidar que realmente haya un ambiente de integración en todos los aspectos, desde el tema lingüístico hasta su mayor expresión, que es el proyecto político-pedagógico.

La experiencia que se ha acumulado en este proyecto está sirviendo de ejemplo para que otros proyectos se desarrollen, sobre todo aquellos que están dirigidos a la educación básica; hoy estamos desarrollando un conjunto de proyectos en la educación básica que también están apuntando a la integración. Citaría dos ejemplos de gran prestigio en Brasil: uno es la ley de la obligatoriedad de la oferta del español en las escuelas públicas brasileras. Algunas personas entendieron equivocadamente la ley

brasileña, porque no obliga a enseñar español, sino que obliga a ofrecer la enseñanza del español; así, cuando la comunidad elija y quiera aprender español, puede hacerlo. Entonces, esa ley abre una oportunidad para la enseñanza del español que no tiene ninguna otra lengua extranjera en Brasil; es decir que en las escuelas se privilegia la enseñanza del español, sin que sea obligatorio aprenderlo; lo obligatorio es la oferta una vez que esté identificada la demanda en la comunidad. Esto es algo que ha ocurrido fundamentalmente en las fronteras.

El otro proyecto que está siendo desarrollado con gran entusiasmo es el de las escuelas de frontera. Viene siendo seguido por el Ministerio de Educación, con apoyo de organismos internacionales, y es un proyecto que no solamente tiene que ver con el idioma, sino también con la cultura de los países.

Creo que esas iniciativas que existen en Brasil tienen un paralelo muy fuerte en la acción de los demás países. Veo un entusiasmo creciente en los países miembros del Mercosur no solamente para adoptar acciones recíprocas, sino también para desarrollar sus proyectos en el sentido de la integración; tal es el caso de Argentina, que aprobó una ley semejante con respecto al idioma portugués. Realmente, ha habido un esfuerzo multilateral en el sentido de promover la integración.

También -y esto parece una novedad- ha habido acuerdo entre los Ministros de Educación sobre el camino a recorrer; se trata de un camino más largo pero más seguro para el desarrollo de nuestras instituciones, camino que, sobre todo, preserva la autonomía de nuestras universidades, lo cual es muy importante.

Nada se hizo de arriba para abajo. Un rasgo muy importante de nuestro diálogo con la educación es que ninguna medida está siendo tomada de manera tecnocrática, de manera autoritaria. Las universidades son las principales protagonistas de la integración, son ellas las que están tratando de llevar adelante el proceso de la mejor manera posible y son las más entusiastas en este proceso de integración, lo cual le da al proceso una solidez bastante significativa, porque no se trata de políticas de Gobiernos, se trata de políticas de Estado que se van consolidando y son aprovechadas por quienes tienen el derecho de hacerlo. Yo pienso que ese proceso va a tender a acelerarse en el futuro próximo.

Nuestra CONAES -Comisión Nacional de Evaluación de la Educación Superior- está bastante involucrada en este proceso, y a partir de esta próxima ronda creo que vamos a iniciar un proceso que va a dar gran visibilidad a los cursos que van a pasar inicialmente por esta acreditación. A partir de ahí se va a abrir un espacio de negociación

con relación a la calidad de los cursos, a partir de esa certificación, y es evidente que todo debe llevarnos a la movilidad.

Tenemos claro que la integración de nuestros países depende de la comprensión de nuestras clases dirigentes, sobre todo académicas, y todo tiene que llevar a la movilidad de docentes, técnicos y estudiantes. Debemos crear un sistema en el que sea posible que los estudiantes se muevan con mucha libertad.

Para cerrar este capítulo, les comento que la CAPES desarrolló asociaciones importantes de movilidad estudiantil, fuera y dentro del Mercosur. Ahora tenemos un programa de becas de estudio que va a permitir que los estudiantes brasileños hagan uno o dos semestres de posgraduación fuera de Brasil y que esos cursos les sean reconocidos dentro de Brasil. Alguien puede decir que esta es una medida tímida ante los desafíos, pero eso va a ayudar fuertemente a la integración de nuestras instituciones.

Si miramos el proyecto europeo Erasmus, tal vez sea más interesante para nuestros desafíos de lo que es el propio Protocolo de Bologna. Yo creo que en este momento promovemos la movilidad por medio de esa beca sándwich de graduación -no de posgraduación- que permite que los estudiantes conozcan las universidades de la región de modo muy ágil. El mismo estudiante que adquiere conocimientos en una universidad extranjera deja en ella la tradición de la institución en que se formó. Es muy interesante verificar que también hay una gran convergencia de perspectivas con relación al tema de las becas sándwiches de graduación. Esos créditos serán reconocidos -no el diploma, sino los créditos- por los proyectos pedagógicos de las universidades.

Las universidades brasileñas están abiertas a este proceso, estamos en un diálogo intenso y fomentando la CAPES, que es un atractivo importante, pero a partir del momento en que estemos en la calle y la CAPES ofrezca esta financiación a la integración de nuestras instituciones, todo va a ocurrir de una manera mucho más rápida que hasta ahora.

Estos son los puntos principales de la integración con relación a la educación; ya vamos a tener tiempo para debatir profundamente cada uno de ellos.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Agradezco a nuestro Ministro Fernando Haddad por la esclarecedora exposición, y ahora todavía se abre la posibilidad de hacer mayores aclaraciones.

Quiero destacar la presencia del Vice-Rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, doctor Álvaro Maglia; bienvenido, doctor.

Durante su exposición nuestro Ministro citó la construcción de UNILA. Nosotros estuvimos recientemente en una audiencia pública en Itaipú debatiendo estos temas -estaba presente por Brasil nuestro Senador Cristovam Buarque- y se resolvió que América debería ser “destordesillada”, es decir, que debería deshacerse lo que el Tratado de Tordesillas hizo. Entonces, dentro de mi limitada capacidad escribí un artículo -fue publicado en Foz de Iguazú- sobre el tema de la UNILA, el Tratado de Tordesillas y la “destordesillación” de América Latina.

Ahora vamos a escuchar lo que quieran expresar las Parlamentarias y los Parlamentarios que integran la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de nuestro Parlamento.

Tiene la palabra la Parlamentaria Élidea Vigo por hasta cinco minutos.

SEÑORA VIGO.- Gracias, señor Presidente.

La verdad es que agradecemos profundamente la presencia del señor Ministro de Educación de la República de Brasil, don Fernando Haddad.

Para nosotros, para la Argentina, la problemática educativa también es una problemática estratégica; así lo ha manifestado en su discurso de asunción la señora Presidenta, la doctora Cristina Fernández de Kirchner. Expresó con toda claridad que a través de la educación el pueblo argentino asumía un compromiso de reconstrucción de una sociedad más digna, de una sociedad más justa.

Para los argentinos la educación es hoy la bandera de la justicia social, porque es la que facilita la inclusión social. En ese sentido, coincidimos profundamente con lo manifestado por el señor Ministro de Educación.

Soy de la Provincia de Misiones, que es una provincia fronteriza; Puerto Iguazú es parte del nudo de la triple frontera, es decir que para nosotros la problemática de la integración también es un tema estratégico.

Coincidimos plenamente con lo expresado aquí, y desde la Argentina estamos trabajando para intensificar y desarrollar una matriz vinculada no solamente a la parte de la tecnología sino a la parte productiva, fundamentalmente a los aspectos de la producción de alimentos, y para nosotros este es un desafío en todo lo que tiene que ver con el desarrollo futuro de Argentina. Incluso, en el proceso de integración estamos dando prioridad a la formación académica vinculada a la producción de alimentos. Es más, la señora Presidenta, Cristina Fernández de Kirchner, también ha anunciado que se

ha puesto en marcha una bolsa de becas para todas aquellas carreras de formación universitaria o preuniversitaria -es decir, institutos superiores- destinadas a la formación en las ciencias duras y la producción de alimentos.

Quería preguntarle si ustedes han evaluado esto como un hecho trascendental para la integración regional.

Y en segundo lugar quería preguntar, dado que usted hizo alguna mención al tema, si se está trabajando en el fortalecimiento de ese fondo de financiamiento para los procesos de integración en la problemática educativa.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario Cristovam Buarque.

SEÑOR BUARQUE (Según versión de intérprete).- Es con gran satisfacción que, representando a los distintos países, escuchamos al Ministro de Educación de Brasil, que nos ha presentado sus preocupaciones, sus propuestas y sus acciones orientadas a la integración de los cuatro países por medio de la educación.

Ayer, en la reunión de la Comisión de Educación, presidida por la Senadora Marisa Serrano, desarrollamos la idea de procurar que cada Ministro exponga las metas y las estrategias para alcanzar algunos objetivos, por ejemplo, la erradicación del analfabetismo; que todos los niños estén en la escuela; que todos concluyan la enseñanza media; también el objetivo de una mejor integración de las carreras de los profesores en nuestros países, para que un profesor de un país pueda ejercer como profesor en otro país.

A partir de la próxima reunión -que será a fines de este mes- vamos a tener pronto ese documento que pedirá que cada Ministro fije cuáles son las metas y cuáles son las estrategias.

Aprovechando su presencia, y como conocemos y reconocemos su trabajo, nos gustaría que usted nos presentara algunas ideas relacionadas con ese asunto, es decir, con las metas y estrategias que Brasil tiene para poder dar un salto educacional que es necesario y que sabemos que no se dará en pocos años. Algunas de estas metas pueden requerir décadas para ser cumplidas.

Esta es la solicitud que realizo, al mismo tiempo que manifiesto a los demás Parlamentarios mi satisfacción de ver al Ministro de mi país con tanta firmeza, con tanto conocimiento y con tanta preocupación por la integración de nuestros países.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario Ibarra.

SEÑOR IBARRA.- Señor Presidente: hemos escuchado detenidamente la disertación del Ministro de Educación de la República Federativa de Brasil, don Fernando Haddad, y realmente son muy importantes los temas que ha tocado.

Tuvimos oportunidad, a través de la Comisión de Educación, Cultura, Tecnología y Deporte, de conversar con el señor Ministro en oportunidad de que esta Comisión se reunió en Brasilia, y realmente hemos recogido mucha información de su parte con referencia a lo que se hace en Brasil sobre el tema educativo y el tema cultural.

Me parece sumamente oportuno lo expresado por el señor Ministro en cuanto a que el desarrollo de nuestros países, desde el punto de vista educacional y cultural, no puede estar ajeno a la situación que vive el mundo, a la situación de crisis financiera y económica que vive el planeta a raíz de la temática originada por la crisis inmobiliaria en Estados Unidos, que contagió al mundo entero.

En ese sentido, decíamos ayer, cuando analizábamos este tema en general en este Parlamento del Mercosur, que se deben hacer los mayores esfuerzos por parte de los Gobiernos de los distintos países de la región para evitar, ante esta situación de crisis, la disminución del gasto social, fundamentalmente en la educación y en la cultura, que son los instrumentos fundamentales que tienen los países y los pueblos para acceder al conocimiento.

Todos sabemos que durante mucho tiempo los temas educacionales y culturales fueron postergados a través de la implementación de determinadas políticas recesivas, fundamentalmente aconsejadas por organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional.

Se ha demostrado la crisis y el fracaso de esas políticas y, por suerte, en nuestros países, los países que integramos el Mercosur, se están implementando políticas que se acercan a la gente a través del incremento del gasto, a través del incremento de los recursos, justamente, para el área de la educación y para el área de la cultura.

En Uruguay también estamos apostando firmemente a la educación y a la cultura; se han incrementado los recursos de una forma muy considerable que realmente nos va a permitir en el año 2009 llegar a un porcentaje del 4,5% del Producto Bruto uruguayo destinado directamente para la educación. Como muestra de ello puedo señalar que se está desarrollando el Plan Ceibal, que consiste en lograr que todos los niños que cursan

sus estudios en primaria, de 1º a 6º año, tengan acceso a una computadora -la idea es que haya una computadora por niño- y que el maestro, el docente, tenga el mismo acceso. Eso se va a concretar en el año 2009, cuando cada niño de nuestro país que concurra a una escuela pública -son las escuelas que propicia el Estado- tenga una computadora. Con esto, como el señor Ministro imaginará, se tienen grandes posibilidades de adquirir conocimientos y de tener información a nivel mundial.

En el otro extremo, señor Presidente, está la temática de la educación superior -en la que también ha habido un desarrollo importante en nuestro país-; incluso se ha logrado llegar al interior profundo de nuestro territorio, aunque tenemos algunos datos que realmente nos preocupan: por ejemplo, en América Latina accede a la educación terciaria el 25% de los jóvenes, cuando en los países desarrollados es el 80%. Por lo tanto, si habrá que trabajar.

Me acaban de entregar este documento del Ministerio de Educación, en el que vemos que sólo el 11% de los jóvenes entre 18 y 24 años tiene acceso a la educación superior en Brasil.

Por lo tanto, tenemos un gran desafío para seguir trabajando en ambos extremos: en el ámbito de la educación primaria y en el ámbito de la educación superior.

Por último, señor Presidente, tuve oportunidad de escuchar en Brasilia -como dije- al señor Ministro y a otros técnicos del Ministerio de Educación sobre el proyecto de instalar en Foz de Iguazú una universidad regional, la UNILA. Realmente, va a dar posibilidades, no únicamente a Brasil, sino al resto de los países de la región de participar activamente.

Las preguntas son dos, señor Presidente. Primero -no tuve tiempo de leer este documento, que recién fue entregado-, de qué forma el Ministerio de Educación y Cultura y el Estado de Brasil van a implementar el incentivo de la educación y de la cultura, sobre todo en el Brasil profundo, es decir, en el Brasil que no corresponde a las ciudades; un 80% de las poblaciones de América Latina está en las ciudades, pero el 20% restante también hay que atenderlo. Esa es la primera pregunta.

La segunda pregunta tiene relación con las escuelas de frontera, que también es un proyecto sumamente importante. ¿De qué forma se está coordinando con los países que tienen frontera con Brasil el desarrollo de este proyecto, que realmente considero de gran entidad?

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra la Parlamentaria Marelis Pérez.

SEÑORA PÉREZ.- Muy buenos días, ciudadano Ministro de la República Federativa de Brasil, Fernando Haddad. En nombre de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela y de todo nuestro pueblo le damos la bienvenida y nos sentimos muy congratulados con su presencia en este Parlamento.

Ante todo, queremos felicitar a la República Federativa de Brasil por esta extraordinaria idea de crear la Universidad de la Integración, que va a estar ubicada, además, en una región que es emblemática para Sudamérica, como es la Triple Frontera. Desde ya auguramos mucho éxito a esa iniciativa que, indudablemente va a fortalecer la cultura de la integración, la cultura de la nueva ciudadanía integracionista para América Latina y el Caribe. Desde ya nos sumamos con cualquier colaboración necesaria para el fortalecimiento de esta iniciativa educativa tan importante.

Indudablemente, la educación, acompañada del desarrollo científico-tecnológico, es la gran herramienta para la transformación democrática con justicia social, con inclusión y soberanía para nuestros pueblos. Todo lo que nuestros Gobiernos puedan desarrollar en esa área tiene que ser indudablemente aplaudido y apoyado por todas nuestras naciones.

En esa dirección, el Gobierno Revolucionario Bolivariano de la República Bolivariana de Venezuela, liderado por el Presidente Hugo Chávez, ha dado un gran impulso al proceso educativo de inclusión social de nuestro pueblo. A través de las Misiones se ha desarrollado una experiencia masiva de inclusión social en la educación; a través del Programa “Yo sí puedo” logramos alfabetizar a casi dos millones de venezolanos en dieciocho meses. Esto permitió que las Naciones Unidas -la UNESCO- declarara a Venezuela país libre de analfabetismo, por lo que nos sentimos sumamente orgullosos.

Pero, además, se desarrolló toda una línea masiva de inclusión en la educación, porque creemos que la gran estrategia es romper con la exclusión del sistema educativo de un sector importante de nuestra población.

A través de las Misiones Educativas se logró desarrollar toda una política masiva de inclusión en el sistema educativo, que va desde la educación primaria básica, pasando por la secundaria hasta la universidad, y se han creado varias universidades, justamente, para favorecer y fortalecer ese proceso de inclusión social.

Además se creó el Ministerio de Ciencia y Tecnología, justamente, para ese acompañamiento -también desde las bases educativas de nuestro pueblo- al desarrollo científico-tecnológico. El miércoles pasado, 29 de octubre, Venezuela, con el apoyo de la República Popular China y de la República Oriental del Uruguay, logró lanzar su primer satélite, que, indudablemente, viene a fortalecer todo ese desarrollo educativo de nuestro pueblo. Esto ha permitido, por ejemplo, que un poco más de cien ingenieros de nuestro país se formaran en el área de la Geofísica, cosa que indudablemente va a motorizar todo ese proceso.

En esa dirección, como preocupación, le plantearía al ciudadano Ministro si en el marco de esa iniciativa tan hermosa de la Universidad de la Integración se ha contemplado un desarrollo educativo en el área científico-tecnológica que permita que nuestros pueblos puedan articular en el desarrollo educativo de esa materia.

Es todo, muchas gracias y, de nuevo, bienvenido.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Después de esta ronda de preguntas, cedemos el uso de la palabra a nuestro Ministro, Fernando Haddad.

Luego haremos otra ronda de preguntas.

SEÑOR MINISTRO DE EDUCACIÓN DE BRASIL (Haddad) (Según versión de intérprete).- Señor Presidente: no voy a responder necesariamente por orden, sino que voy a tratar de abordar los temas -algunos están relacionados entre sí- de modo de cubrir todas las preguntas que fueron formuladas.

Quisiera comenzar por el tema -que en mi opinión es central- planteado por el Parlamentario Cristovam Buarque sobre cómo deberíamos proceder, no sólo desde el punto de vista de la integración, sino de la fijación de metas estratégicas comunes para enfrentar los desafíos de la educación. Voy a citar el ejemplo de la financiación, lo cual fue planteado por el Parlamentario.

Históricamente, nuestro continente no invirtió todo lo que debería en el área de la educación, por varias razones, sobre todo, por la relación entre la inversión pública con el Producto Interno Bruto. Podemos verificar que la región quedó por debajo de las necesidades, especialmente si tenemos en cuenta la deuda educacional, siempre postergada. Recién en el 2006 Brasil alcanzó el 4,4% de inversión pública en educación; este porcentaje fue el mejor de la historia de la educación brasileña, pero todavía estamos lejos del nivel recomendado por la UNESCO, que sería compatible con las necesidades de nuestra región. Por otra parte, vemos que Venezuela y Argentina -si

recuerdo bien- tienen leyes aprobadas en el sentido de ampliar la inversión hasta el 6% del PIB. Brasil todavía no aprobó una ley que fije un porcentaje mínimo de inversión en educación con respecto al Producto Interno Bruto. Los datos que el Gobierno brasileño está brindando dan cuenta de una mejoría en la financiación de la educación: salimos del 3,9% y llegamos al 4,4%; incrementamos un medio por ciento del PIB para la educación. Los datos del año 2007 todavía no han sido divulgados, pero los técnicos me adelantaron que hubo un nuevo incremento. Estoy hablando de inversión directa y no de inversión total. Esta última en el Brasil ya alcanza el 6%, pero estamos tomando el concepto de inversión directa en educación sin contar la contribución de la previsión social o beneficios laterales. Creo que el continente debería tener un pacto en torno a la fijación de un porcentaje del PIB en la región para invertir en la educación.

Tenemos firmados algunos compromisos internacionales como, por ejemplo, en el campo del analfabetismo. Hay un compromiso firmado por Brasil en Dakar en cuanto a reducir un 50% la tasa de analfabetismo antes del 2015. Brasil va a cumplir el compromiso de Dakar. La pregunta que habría que formular sería si es suficiente cumplir con el compromiso de Dakar, o si debemos acelerar el paso para intentar -tal como lo hizo Venezuela- erradicarlo y declarar el territorio libre de analfabetismo. De todas maneras, con respecto a este punto tenemos una dificultad: el analfabeto brasileño tiene un promedio de 54 años de edad, y el 60% de esa población está en el campo y no en las ciudades. A su vez, formar grupos de alfabetización en el campo con personas de esa franja etaria, que a veces no tienen siquiera acceso a los lugares de enseñanza, es una tarea casi imposible. Aunque no es una tarea sencilla, y con todas las dificultades que tiene Brasil por sus dimensiones, y con estas características en cuanto al perfil, vamos a cumplir con la meta de Dakar; no sé si holgadamente, pero la vamos a cumplir.

Una cuestión importante es que se está trabajando intensamente en los países iberoamericanos para establecer metas para el bicentenario de su independencia. En el lapso que va desde 2015 hasta 2022 una buena parte de nuestros países estarán celebrando los 200 años de su independencia. Por tanto, se está tratando de establecer metas regionales, no sólo cuantitativas sino también cualitativas -tal vez más importantes que las primeras-, de manera que los Estados iberoamericanos puedan suscribirlas. Por ejemplo, está la cuestión de la Prociencia en lectura y matemáticas. Esto está medido científicamente; hay métodos de medición de la Prociencia que son aceptados internacionalmente. Actualmente Brasil desarrolla una tecnología que permite medir la Prociencia en lectura y matemáticas de cada escuela pública brasileña. Brasil fijó metas de Prociencia para todas nuestras escuelas, que serán revisadas cada dos años hasta el

2022. O sea, nosotros estamos midiendo la calidad de la educación y de la enseñanza de dos disciplinas que son básicas para garantizar que todo niño tiene derecho a aprender resguardado. Además, Brasil, que tiene 53 millones de estudiantes, tiene un padrón general, alumno por alumno, y acompaña la evolución de todos los alumnos uno por uno. Pensar en un padrón de 53 millones de estudiantes no es pensar en pequeño, y todos los alumnos son acompañados individualmente para que aquellos que no alcanzan los promedios puedan ser atendidos. Uno de nuestros mayores problemas es la dispersión en la atención de los estudiantes; por tanto, el promedio es bajo y la dispersión es muy elevada. Una buena parte del sistema educacional brasileño funciona bien, y la que no funciona bien baja los promedios. De modo que tenemos dos problemas para enfrentar, es decir, el de la calidad y el de la equidad.

Este movimiento que, si entiendo bien, propone el Parlamentario Cristovam Buarque, es lo que debería hacer converger las políticas públicas en términos de metas estratégicas para que nuestros países del Mercosur -pensando más generosamente, las naciones sudamericanas- puedan seguir. Si estas razones no bastan, hay otras más importantes para que esto se pueda dar de esa manera. Hemos defendido en los foros internacionales que los objetivos del milenio no serán alcanzados por los países pobres sin un nuevo diseño de cooperación internacional, en general, pasando por organizaciones tripartitas de los acuerdos internacionales norte-sur. Estoy pensando más allá del Mercosur, es decir, en América Latina o, más propiamente, en América del Sur. Tenemos que considerar la posibilidad de que los Estados del Mercosur contribuyan con los países sudamericanos para que ellos también puedan alcanzar las metas del milenio.

En mi opinión, debemos tener preocupación por la integración, pero debemos ir más allá de la integración *stricto sensu* y pensar cómo el Mercosur podría colaborar, en términos de cooperación internacional, quizás en forma colectiva, para que otros países puedan cumplir los objetivos del milenio. No vemos ninguna razón para que no actuemos en ese sentido de manera organizada. En el área de la educación podríamos hacer mucho en términos de cooperación internacional si Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay pudieran pensar en formas de cooperación del Mercosur con otros países. Eso también pasa por el tema del aporte de recursos para los fondos de cooperación. Brasil está absolutamente abierto a esa perspectiva; hemos aumentado las contribuciones, los aportes brasileños para los fondos específicos, pero si el Parlamento del Mercosur entiende que Brasil puede dar un aporte mayor y nos hace saber cuáles son las formas en las que podemos profundizar esa cooperación, el Ministerio de Educación de Brasil

está enteramente a disposición de ustedes para promover un aporte adicional de recursos.

Con relación a la ciencia, la tecnología y la educación para el trabajo, hemos intentado seguir el ejemplo de algunos países del continente que están organizando itinerarios formativos más flexibles y, al mismo tiempo, mejor definidos. Estamos tratando de desarrollar dentro de nuestro marco regulatorio la perspectiva de aumentar la movilidad no sólo entre los países, sino entre las instituciones o entre los cursos de una misma institución. La perspectiva de la movilidad debe ser vista en varios ámbitos: en el de una misma institución entre áreas diferentes de conocimiento, entre instituciones de un mismo país, y entre instituciones de países diferentes. Para que eso sea posible es preciso enfrentar esta cuestión muy sensible de la construcción de itinerarios formativos definidos, muy bien definidos, que den al alumno la facilidad de la movilidad sin perjuicio de la calidad académica. Esos dos objetivos, que aparentemente son incompatibles, están siendo coordinados muy bien. En Brasil estamos consiguiendo promover esa coordinación y aún más: estamos consiguiendo promover adherencia entre los currículos y las necesidades de las organizaciones productivas. Tenemos varios proyectos de nivel técnico, de nivel medio y de nivel superior que tratan de promover esa sintonía entre el perfil del egreso de la escuela técnica, de la universidad, y las necesidades concretas de desarrollo socio-económico de su región. Eso pasa también por la geografía, la distribución de las unidades educativas en el ámbito federal, estadual y municipal. Estamos tratando de cubrir el territorio completo con unidades federales: todas las meso-regiones de Brasil van a tener una unidad federal de educación, que tienen como una de sus atribuciones mantener la cooperación con las unidades de enseñanza estaduais y municipales de su entorno. Eso, en la perspectiva de un país federal como Brasil, nos da la posibilidad de construir un régimen de colaboración, como lo llama nuestra Constitución. Ese régimen de colaboración está siendo construido internamente, pero puede extrapolarse a nivel internacional; el diseño es relativamente nuevo y permite a instituciones federales cooperar, colaborar, con instituciones estaduais y municipales dentro de la frontera nacional, pero ese sistema educativo también puede extrapolarse al ámbito internacional. No hay ningún obstáculo para promover la integración en el plano de la educación profesional, tecnológica. Entiendo que hay que hacer una agenda para la integración de nuestras instituciones de enseñanza superior, porque va a atender más jóvenes.

En relación a eso, cabe señalar que Brasil, en este corto espacio de tiempo, aumentó en un 50% su población universitaria. En Brasil hoy tenemos 6:200.000

universitarios; hay más universitarios que trabajadores formados, con diploma en la mano. Es una paradoja que estamos viviendo por el atraso en la inversión en educación superior. Repito: hoy en Brasil hay más universitarios, son más los que están siendo formados que los que ya están formados. Si comparamos la población económicamente activa vamos a encontrar que 5:500.000 personas tienen diploma de enseñanza superior, y hay 6:200.000 universitarios. Si hablamos de la tasa bruta de asistencia, también tenemos un 25%, pero el problema es que el brasileño llega a la universidad a una edad más avanzada que sus homólogos latinoamericanos: la población universitaria brasileña tiene una media de 25 años de edad, cuatro o cinco años más que el promedio de los países del Mercosur. Es necesario verificar que nuestra tasa líquida se aproxime a la tasa bruta cuando corriamos los problemas en la educación básica, y permitir que los jóvenes brasileños de 18 ó 19 años ingresen en la universidad, que es lo que está ocurriendo desde hace algunos años.

Con respecto a las escuelas de frontera y la educación en el campo -tema presentado por el último orador- quiero expresarles que son dos enormes desafíos. El campo en Brasil es un problema enorme. El 17% de la matrícula lo tenemos en el campo, y se trata de una población absolutamente dispersa, con núcleos habitacionales mal realizados, y transporte escolar que recién ahora ha sido sujeto a reglamentación; hasta el año pasado Brasil no tenía especificaciones oficiales en cuanto a vehículos escolares, recién el año pasado reglamentamos el tema del transporte escolar y estamos renovando toda la flota. La inclusión de la educación en el campo es un desafío enorme. Brasil va a universalizar el acceso a Internet en las escuelas públicas urbanas hasta el 2010; 50.000 escuelas ya fueron conectadas a Internet, el cien por ciento de las urbanas ya fueron conectadas, pero la dificultad que presenta incluir el campo es tremenda. Junto con los operadores de telefonía móvil -la telefonía fija no llega al campo, el satélite es muy caro- todavía no logramos encontrar un camino para comunicarnos con el campo. Estoy hablando de esto porque está en el orden del día y la propuesta del campo presenta dificultades en cuanto a asegurar derechos. Lo que estamos haciendo en ese aspecto es llevar la computadora al campo con la información que esté en la propia computadora, para facilitar así el acceso, no por vía de Internet, pero sí a través del disco duro.

Repito: el transporte está siendo reformulado, la cuestión de la nucleación está siendo revisada. Nosotros aprobamos directrices pedagógicas para conocer la pedagogía de Internet, y estamos tomando muchas medidas, pero yo estimo que la población del campo en Brasil todavía sufre muchas limitaciones, de orden material y no material, para el acceso.

La diversidad del campo también debe ser reconocida, porque cuando nosotros hablamos del área rural, del campo, pensamos en situaciones homogéneas y realmente está lejos de ser igual en todo el país: el campo de Pará nada tiene que ver con el campo del Amazonas ni con el de Río Grande del Sur, etcétera. Imagino que eso debe de ser una característica del continente. Al hablar del campo estamos hablando de muchos campos, estamos hablando de una gran diversidad: la cuestión “quilombola”, la cuestión indígena, la cuestión de los campesinos, la cuestión de los Sin Tierra; la cuestión de los trabajadores, formales o informales; la cuestión del pequeño arrendatario; del pequeño productor; son todas realidades totalmente diferentes. Además, cada cultura tiene exigencias diferentes. La cultura de la caña de azúcar, por ejemplo, tiene exigencias totalmente diferentes a las de cualquier otra cultura de otra región del país. Entonces, la especificidad del campo debe ser reconocida, y tal vez sea un nuevo desafío que por lo menos Brasil tiene por delante. Realmente, sin ninguna sombra de dudas, es nuestra mayor dificultad.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Quiero destacar la presencia de alumnos de la UNISINOS, de Río Grande del Sur. Bienvenidos a esta sesión del Parlamento del Mercosur, en esta fecha tan oportuna, ya que contamos con la visita de nuestro Ministro de Educación, Fernando Haddad. Bienvenidos y estén a gusto.

Tiene la palabra el Parlamentario Mariano West, en representación de la delegación de Argentina.

SEÑOR WEST.- Muchísimas gracias, señor Presidente.

Quiero agradecer al Ministro de Educación de la República Federativa de Brasil su presencia y su charla, no sólo por sus palabras sino también por el gesto tan importante de acercarnos el programa editado en español; esa es una forma de integrarnos y de estar más cerca.

Quisiera compartir con el señor Ministro una reflexión: tanto Argentina como Brasil son países que tienen una gran extensión, pero es distinto el caso de Uruguay y Paraguay. Cuando nosotros hablamos de las problemáticas de las áreas de frontera, lo que podríamos definir en Argentina y Brasil como áreas o zonas de frontera son similares en superficie a la superficie que tienen Uruguay y Paraguay. Eso nos tiene que llevar a ponernos en el lugar de los uruguayos y de los paraguayos, que sufren en la totalidad de su territorio la problemática de la integración con mucha más fuerza.

Yo quisiera que ese ejemplo que usted puso sobre la experiencia importante de la universidad de la integración en la zona de frontera lo podamos tomar para la totalidad de la educación nacional. Si la problemática de la integración es solamente de las fronteras, nuestros países quedan muy lejos de la integración. Nosotros tenemos que transmitir a nuestro pueblo algo que a su vez él nos transmite a nosotros, porque nuestro pueblo cree en la integración, nuestro pueblo vive dentro de su corazón, en su historia y en sus sentimientos, esa ambición de Patria Grande. Nosotros tenemos que trabajar -lo mismo le podría decir hoy al Ministro de Educación de la Argentina- de tal forma que esas metas que nos proponemos para la creación de la Universidad de la Integración sean las mismas que para la educación en todo el territorio nacional.

Quería compartir esta reflexión con usted para ver si piensa de la misma manera. O sea, pasar de la integración en áreas de frontera a la integración como pilar de la educación. En el libro, rápidamente, vi que se definen seis pilares importantísimos. Si todos trabajamos con ese rumbo quizá muy pronto podamos tener la integración como un pilar de nuestros programas de educación en todo el territorio del Mercosur, incluyendo a Venezuela y, si Dios quiere, a toda América del Sur.

Nada más.

Muchas gracias, Ministro.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario George Hilton.

SEÑOR HILTON (Según versión de intérprete).- Muchas gracias, Presidente.

Ministro Fernando Haddad: en nombre de la representación de Brasil quiero compartir nuestra satisfacción por que usted esté presente en el Parlamento del Mercosur.

La visita de vuestra Excelencia aquí, además de fortalecer las relaciones de nuestro bloque en los aspectos que hacen a la educación, tiene un simbolismo importante. Hemos tenido en este Parlamento grandes debates sobre economía, sobre el combate de las asimetrías, pero la visita de vuestra Excelencia nos señala que la verdadera integración pasa sobre todo por una educación integrada en nuestro bloque. Uno de nuestros grandes desafíos en el combate a esas asimetrías tiene que ver con que nuestro bloque, con cinco países, pasa los 240 millones de habitantes, de los cuales el 80% habla portugués y el resto, español. Las asimetrías comienzan, señor Ministro, por las dificultades de idioma, y creo que un gran desafío que debe ser hoy planteado aquí es

que también precisamos combatir esas asimetrías lingüísticas que existen para, sobre todo, permitir que nuestros pueblos puedan transitar y estudiar sin esa gran barrera del idioma.

Escuché a vuestra Excelencia hablar sobre la oferta de enseñanza de la lengua portuguesa, que Brasil plantea muy bien, pero creo que más que plantear esa oferta debería haber un estímulo del Gobierno, un incentivo, para que esa enseñanza pueda ser adoptada en todos los rincones del país y que exista la posibilidad de que en los países de lengua española se introduzca la enseñanza del idioma portugués. Creo que allí comienza el gran desafío para disminuir las enormes asimetrías que existen en un continente que tiene más de 240 millones de habitantes. Hablamos del analfabetismo -cuya disminución y erradicación es una gran lucha que cada país tiene-, y nosotros, que hablamos de un lenguaje integrado, no podemos comunicarnos entre nosotros. Antiguamente, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Venezuela tenían la meta de acabar con el analfabetismo a nivel local, a nivel nacional, pero para nuestro bloque hoy también es importante que el nuestro deje de ser un continente con enormes dificultades para comunicarse.

El otro desafío que vuestra Excelencia planteó aquí -y soy testigo de los avances que en Brasil ha hecho vuestra Excelencia en materia de educación- es, sobre todo, el Programa Nacional de Integración de Educación Profesional, de Educación Básica y de Educación de Jóvenes y Adultos que viene teniendo un gran fortalecimiento en Brasil.

Le preguntaría a vuestra Excelencia si dentro del Fondo Regional que fue creado por una decisión del Consejo Mercado Común existe algo en el sentido de intercambiar experiencias entre nuestros países para que lo que puede ser bueno en Brasil pueda ser bueno en Uruguay, en Paraguay. ¿Existe en ese Fondo también la posibilidad de crear un Consejo que pueda intercambiar esas informaciones?

También le plantearía a vuestra Excelencia la sugerencia de que, más que una Facultad integrada, necesitamos un modelo de escuela en el que se puedan priorizar las áreas de idioma, ciencia y tecnología, que creo son el gran desafío de nuestro bloque para los próximos años.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario Ignacio Mendoza.

SEÑOR MENDOZA.- Gracias, Presidente.

Excelentísimo Ministro de Educación: antes que nada, en nombre de la delegación paraguaya quiero agradecerle su presencia. La presentación de su plan y sobre todo los logros en educación alcanzados en su país nos llenan de satisfacción y orgullo.

Como estamos participando en un foro que pregona la integración y en el que se habla de que en un futuro próximo podríamos tener la libre circulación de ciudadanos, bienes y servicios, queremos saber si cuando conversa con sus pares tienen preparadas metas a alcanzar a nivel de educación en todos nuestros países, y el tiempo para la aplicación de esas medidas de tal manera de conseguir una estandarización de los programas de estudio y la homologación de los títulos para que profesionales de distintos países puedan ejercer libremente en cualquiera de los países integrantes del Mercosur.

Todavía tenemos una dualidad en nuestros países: por un lado, queremos llegar a una tecnología de punta y a una vida de primer mundo, pero, por otro lado, sabemos que tenemos niveles elevados de analfabetismo.

Quiero saber si en los programas de Educación Primaria se insiste en la educación laica; si los presupuestos de los programas de salud de todos los países representan algún porcentaje con respecto al presupuesto de cada uno de ellos; y en qué tiempo le parece que se pueden conseguir niveles aceptables para que pueda desaparecer el analfabetismo en los países integrantes del Mercosur y sus ciudadanos puedan conseguir niveles terciarios de educación, lo que les permitirá elevar su nivel de vida, ya que mejorando la educación se mejoran la salud y también los niveles laborales.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario Juan Domínguez.

SEÑOR DOMÍNGUEZ (Juan).- Gracias, Presidente.

Fundamentalmente, queremos dar un saludo a don Fernando Haddad, en cuya exposición nos pareció encontrar consideraciones muy importantes para nuestro Mercosur desde el punto de vista de la educación.

Por supuesto que nosotros estamos perfectamente representados con el discurso hecho por nuestro querido compañero, el Parlamentario Ibarra, pero queríamos señalar algunas cuestiones que seguramente están en conocimiento del Ministro, y fundamentalmente algunas para desarrollar.

Obviamente, saludamos esa iniciativa de la Universidad de la Integración de Foz de Iguazú, que, evidentemente, es bien importante para todos nosotros, pero me gustaría

saber algo más de las escuelas de frontera -si es que puede darnos alguna idea al respecto- porque, en realidad, es una necesidad vital en los lugares donde realmente hay que trabajar mucho para ese encuentro de países.

También quisiera saber si se puede dar algún detalle más con respecto a los profesionales recibidos en el Uruguay -puede ser en otros países-, sobre las dificultades que tienen para hacer las reválidas en las diversas Universidades de Brasil.

Por último, también quisiera tener alguna idea del desarrollo que ha tenido el criterio de la enseñanza del español en el ámbito educativo de Brasil, porque tengo entendido que hace ya algunos años -creo que alrededor de cinco- se había definido que la lengua española se estudiara en la educación brasileña.

Estas serían algunas de las preguntas que tengo para el Ministro.

Gracias, Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Consulté a nuestro Ministro Fernando Haddad y se pone a disposición de quienes deseen hacer alguna otra pregunta. Las va a responder todas en un último bloque.

Consulto, entonces, si algún Parlamentario o alguna Parlamentaria desea hacer alguna pregunta más a nuestro Ministro.

Tiene la palabra el Parlamentario Modesto Guggiari.

SEÑOR GUGGIARI.- Siento satisfacción, Ministro, de volver a compartir un diálogo con usted. Entiendo que el esfuerzo está hecho.

Usted aclaró que hay un proceso de acreditación y de reacreditación. Tenemos que ir buscando que eso sea automático, pero, fundamentalmente, esto pasa por un tema curricular. Actualmente, cuando un título paraguayo debe ser acreditado en Brasil, resulta que hay que rendir una o dos asignaturas más; en consecuencia, el problema es curricular.

¿Qué es lo que se está haciendo con respecto a ese punto a nivel de esa Cartera en las reuniones que usted y los Ministros de Educación de los demás países tienen? ¿Cómo vamos a lograr que los sistemas curriculares sean iguales, perfectos, de tal modo que esa meta de la acreditación automática que nos proponemos sea una realidad para cualquier Universidad del sector público o privado? ¿Cómo está caminando esa cuestión curricular?

Nada más, Ministro.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- Tiene la palabra el Parlamentario Eric Salum.

SEÑOR SALUM.- Gracias, Presidente.

Señor Ministro: realmente coincidimos en todos los aspectos que ha señalado a lo largo de su exposición y creemos que, justamente, la educación puede ser el gran elemento integrador del cual hoy tanto hablamos hacia dentro del Mercosur.

Si desde los estudios primarios y secundarios vamos formando a nuestros estudiantes con una visión diferente, con una visión integradora, con una visión mercosuriana, vamos a relacionarnos entre los ciudadanos del Mercosur con otra visión, no tanto como nacionalistas a ultranza, como todavía es natural en este proceso de integración, en el cual primero vamos a defender intereses nacionales, sino que vamos a salir como bloque.

Un elemento que también me preocupa particularmente es lo que ha señalado el Parlamentario Guggiari, que me precedió en el uso de la palabra. En Paraguay existen Universidades que han sido evaluadas y están acreditadas por la Agencia Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior, ANEAES, y la consulta justamente apunta a cómo se está regulando y uniformizando el proceso de acreditación de manera que sea el mismo en los cuatro países miembros plenos del Mercosur, como lo será oportunamente Venezuela, y cómo se está previendo regular la inserción laboral una vez que sean acreditados los profesionales, porque tenemos que ser realistas en el sentido de que por más mínimo porcentaje de profesionales brasileños que puedan acreditarse, pueden copar las plazas laborales de Paraguay y Uruguay, por ejemplo. ¿De qué manera se está regulando eso? Una vez acreditado el profesional, ¿puede optar y automáticamente revalidar su título en cualquiera de los Estados Parte?

Otro elemento que pongo a consideración del Ministro es el proyecto de las escuelas de frontera, sobre el cual la Parlamentaria Marisa Serrano me estuvo poniendo en antecedentes. Es una iniciativa muy positiva porque permite dar esa visión ambivalente, integradora, a los chicos de frontera que viven dos realidades diferentes en forma permanente. Si eso pudiera replicarse en todos los Estados Parte que seamos fronterizos dentro del Mercosur, esa iniciativa de Brasil tendría un efecto multiplicador. ¿Qué se puede hacer al respecto?

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- No habiendo nadie más inscrito para formular preguntas, antes de pasarle la palabra al Ministro quiero recordar que el día 17 próximo, a las 15 horas, en la Sala de Conferencias tendremos otro debate: "Reflexión sobre la crisis financiera mundial". Invitamos a participar, además de a los funcionarios gubernamentales, a los Parlamentarios y académicos de cada uno de los países que forman parte del Mercosur. Nos gustaría que los Parlamentarios interesados en participar nos lo hagan saber, porque los cupos están limitados y hay que confirmar presencia.

Voy a darle la palabra al Ministro. Los Parlamentarios paraguayos deberían haber hecho alguna pregunta en guaraní para desafiarlo...

(Hilaridad)

_____ Tiene la palabra nuestro Ministro, Fernando Haddad.

SEÑOR MINISTRO DE EDUCACIÓN (Haddad) (Según versión de intérprete).- Básicamente, son dos grandes bloques de preguntas. Un bloque que está orientado a la educación superior, y otro, a la educación básica.

Es preciso tener mucha claridad en cuanto a lo que está aconteciendo, a lo que estamos haciendo, a lo que pretendemos hacer, incluso para no crear expectativas en los estudiantes universitarios y que esas expectativas estén por encima de lo que puede atender el bloque actualmente; hay que tener mucha cautela en relación a eso. Recuerdo que la Unión Europea llegó antes a una moneda única que a un sistema universitario único; está muy lejos de eso.

Es muy difícil en este momento imaginar que nosotros en poco tiempo podemos organizar nuestros sistemas universitarios de forma tal de permitir no solamente la movilidad, sino también el reconocimiento automático de competencias.

El camino que procuramos recorrer es el de crear una red de acreditaciones para quebrar el primer tabú en relación a la integración, que es la calidad. Como todas las universidades se juzgan como las únicas en cuanto a la excelencia, incluso dentro del propio país, es necesario mostrar a la red de universidades que todos tienen calidad en todos lados. En ese sentido, el primer paso a dar es crear una red de acreditación creíble y confiable. Muchas veces es difícil construirla en el propio país; imaginen lo que será construir una red de acreditaciones en el ámbito del Mercosur. Entonces, este es el primer tabú a quebrar; hay que mostrar a nuestras instituciones que podemos crear una

red de acreditaciones confiable que les dé la posibilidad de prospectar acuerdos bilaterales o multilaterales de cooperación en el ámbito de la educación superior. Esa red es una condición sin la cual difícilmente las instituciones vayan a avanzar. Hay que construir un marco regulatorio coherente con la tradición de cada país.

Esa red en este momento está siendo constituida y no es trivial su operativa. Nuestra Comisión Nacional de Evaluación aún está en forma incipiente diseñando un formato de cómo debemos proceder con relación a nuestras instituciones. Las universidades están movilizadas y tienen el deseo de establecer un nuevo paradigma de cooperación dentro del bloque. Para ello hay una real disposición, pero a veces tenemos dificultades para que una universidad federal reciba alumnos de otro centro educativo, es decir, una mera transferencia, por obstáculos de tipo corporativo. A la luz de la presión dada por las necesidades de la población se van modificando, con alguna lentitud, pero en el buen camino de buscar la cooperación. Entonces, por un lado tenemos la disposición y, por otro, enormes obstáculos que superar.

El camino de la acreditación me parece más seguro en este momento y nos puede ayudar a construir una regulación sólida. Si funciona adecuadamente, el proceso será muy acelerado; la credibilidad en el tema de la acreditación es el elemento central y clave. Se trata de un proceso de acreditación que pide credibilidad; no se puede dar un paso más sin eso. Las universidades tienen deseos de cooperar en forma internacional, pero sé que las universidades federales brasileñas -no me refiero a las demás porque no las conozco- tienen deseos de contar, cada vez más, con la presencia de estudiantes de los países del Mercosur, tanto de Paraguay, de Argentina como de Uruguay; lo que se pretende es contar con más presencia de estudiantes de esos países. Entonces, vemos que hay una apertura inédita de nuestras instituciones en el sentido de la cooperación.

Otra estrategia en la que creo es la que tiene que ver con la cuestión de la movilidad dentro del mismo curso de graduación; algo parecido al Proyecto Erasmus. Veo en esta estrategia otra forma de romper los tabúes que están planteados. Existe la posibilidad de reconocer los créditos, incluso antes de la validación del diploma, lo cual es algo que va quebrando la burocracia universitaria. Pero también hay acuerdos de cooperación que se van generando y fomentando de una universidad a otra. Dentro de la red federal, incluso, tenemos dificultades para llevar a un alumno de un lado a otro; por ejemplo, un alumno de Acre a Río de Janeiro. Por lo tanto, tenemos dificultades dentro del país, y más todavía fuera. Es una práctica que está siendo inducida, y a partir del año que viene será fomentada; es una inducción que involucra a la propia institución. Debemos convencer a las universidades de que es ideal para su propio desarrollo

institucional que permita que los alumnos circulen por la red de instituciones. Es un paradigma que se ha establecido dentro de Brasil y que con facilidad será trasladado al plano de la cooperación regional.

Entonces, a título de ejemplo, puedo mencionar a los alumnos de Medicina de la ELAM, quienes se están formando desde hace dos años. Hasta ahora estamos trabajando con las universidades brasileñas en cuanto al reconocimiento de los diplomas y la complementación de créditos. Hace dos años que estamos trabajando con un equipo, prácticamente en forma permanente, sobre el currículo complementario para que los alumnos de la ELAM puedan ser médicos y profesores en Brasil. Estamos hablando de un curso de una universidad; entonces, imaginen lo que es pensar en términos sistémicos. En mi opinión, la contribución que este Parlamento pueda dar a este tema es inestimable. Es decir que este Parlamento y su Comisión de Educación van a tener un papel enorme en el sentido de promover esta inducción, llamar a los rectores y, en el caso de Brasil, a la organización que congrega a todos los rectores de las universidades federales y también a la que congrega a los rectores de las universidades brasileñas en su conjunto. De esa manera se busca encontrar caminos que, en realidad, Europa ha sabido encontrar. Es un camino largo que tenemos por delante, pero los parámetros de hoy son muy superiores a lo que teníamos años atrás; hay una conciencia integracionista que en el pasado no teníamos.

Con relación a las escuelas de frontera y a la enseñanza del idioma español, las cuestiones son enormemente complejas. Las escuelas de frontera que están prosperando en Brasil todavía se encuentran en situación de organización interna inicial. Es decir, tenemos que verificar *in situ* lo que está sucediendo en las escuelas. Se trata de proyectos que traen gran esperanza para la integración, pero que aún tienen obstáculos muy específicos, comenzando por la formación docente: no es fácil formar profesores para escuelas con ese perfil; a veces tenemos dificultades para formar docentes para las escuelas tradicionales, así que, entonces, las escuelas de frontera son un desafío todavía mayor. Diría que no es solamente lo que tiene que ver con el proyecto pedagógico, sino todos los otros aspectos que incluye. El número se va ampliando; se está brindando apoyo y hay entusiasmo al respecto, pero diría que es un tema que está en la fase de ser un proyecto piloto. La escala es pequeña y no es representativa, pero como todo proyecto piloto en algún momento los resultados van a comenzar a surgir y vamos a socializar esta experiencia y a difundir esa práctica en más regiones brasileñas en el ámbito de la frontera con el Mercosur.

Con respecto a los plazos, no podemos en este momento comprometernos con determinados plazos. No hay atmósfera suficiente como para decir que tenemos un cronograma establecido que vaya a ser cumplido; los cronogramas se están cumpliendo etapa por etapa, las etapas se fijan en cada ronda de Ministros; los equipos técnicos, que se reúnen más frecuentemente que los Ministros, van cumpliendo esas etapas. Ahora bien, el plazo para pensar en un sistema Mercosur de universidades creo que todavía está fuera de nuestro horizonte; no va a ser a corto plazo, pero tal vez la etapa que tenemos por delante en este momento sea la más importante de todo el proceso, porque es cuando se inicia la evaluación de los cursos que van a ser sometidos a la coordinación de la acreditación dentro del ámbito del Mercosur.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Rosinha) (Según versión de intérprete).- En nombre de todos nuestros Parlamentarios agradezco al Ministro Fernando Haddad su presencia, que simbólicamente muestra la importancia de este Parlamento y reconoce en la instalación del mismo un instrumento para la consolidación y la implantación del Mercosur. Ministro: nuevamente, muchas gracias por su presencia.

Quiero recordarles a los Parlamentarios y a las Parlamentarias que el 28 de noviembre se va a realizar la audiencia pública para debatir la Declaración Sociolaboral, que ya ha cumplido diez años; también se va a realizar un seminario sobre las cuestiones ambientales del Acuífero Guaraní, y, además, va a tener lugar nuestra próxima sesión. Para el 29 de noviembre falta confirmar la presencia del Director de Itaipú por Paraguay, y ya se confirmó la presencia el señor Jorge Samek, Director por Brasil, para debatir sobre la cuestión energética.

Les deseo una buena semana y agradezco, de corazón, a nuestro Ministro Fernando Haddad.

Doy por finalizada esta III Sesión Especial.

(Es la hora 12:00)